

FEMENISMOS GLOBALES
ESTUDIOS DE CASOS COMPARATIVOS DE
ACTIVISMO Y BECA DE LA MUJER

SITIO: NICARAGUA

Transcripción of Bertha Inés Cabrales

Entrevistadora: Shelly Grabe

Traductora Julia Baumgartner

Ubicación: Managua, Nicaragua

Fecha: Junio de 2011

Universidad de Michigan

Instituto para la investigación de la mujer y el género

1136 Lane Hall Ann Arbor, MI 48109-1290

Tel: (734) 764-9537

Correo electrónico: um.gfp@umich.edu

Sitio web: <http://www.umich.edu/~glblfem>

© Regents of the University of Michigan, 2022

Bertha Inés Cabrales nació en 1943 y es, junto con su hermano gemelo, la mayor de 5 hermanos y hermanas. Durante su niñez, pasaba tiempo en Honduras y El Salvador debido al exilio de su padre. Ingresó en el Frente Sandinista durante la universidad y en los fines de los años 70 fue enviada a Suecia para organizar eventos de solidaridad en Europa. Cuando regresó a Nicaragua, Sra. Cabrales enfocó su trabajo en cuestiones de reforma agraria, y en los fines de los años 80 se involucró en cuestiones de mujeres. Era activa en la Asociación de Mujeres Nicaragüenses Luisa Amanda Espinoza y actualmente dirige el Colectivo de Mujeres Itza, una organización que provee terapia de salud sexual y reproductiva además de asistencia legal a víctimas de violencia de género.

Shelly Grabe es una Profesora Asistente en Psicología Social, Estudios Feministas, y Estudios Latino y de Latino America en la Universidad de California, Santa Cruz. Shelly recibió un título en psicología clínica con una asignatura secundaria en métodos estadísticos cuantitativos. Después de completar su doctorado, ella cambió de curso y se volvió a una organizadora de la comunidad en Madison, WI involucrada principalmente con CODEPINK y con el Consejo Coordinador de Wisconsin sobre Nicaragua (WCCN) durante ese tiempo. Por las relaciones solidarias con el Movimiento Autónomo de Mujeres, Grabe se aprendió sobre mujeres de color y “Tercer Mundo” feminismos desde perspectivas raíces y decolonial. Desde entonces, ha combinado su interés en inequidad estructural, género, y globalización con su entrenamiento académico para trabajar con las organizaciones sociales transnacionales de mujeres en Nicaragua y Tanzania. Como activista académica, Shelly se asoció con las organizaciones de mujeres para probar lugares nuevos de indagación que pueden apoyar el cambio social positivo para mujeres. Ella se unió a la facultad de UCSC en 2008, después de un Posición Visitante en el Departamento de Estudios de Género y Mujeres de la Universidad de Wisconsin, Madison. En California Shelly se ha asociado con la Comisión de Mujeres del Condado de Santa Cruz en los esfuerzos para ratificar un borrador local del Convención sobre Eliminación de Discriminación Contra Mujeres (CEDAW) y el Centro de Mujeres de Walnut Avenue para apoyar el compromiso juvenil circundante sexualidad y violencia contra niñas y mujeres.

Julia Baumgartner tiene un título en Español y Sociología de la Universidad de Wisconsin, Madison. Ella trabaja como una coordinadora de Relaciones de Granjeros y Delegaciones Por Just Coffee Cooperative en Madison, WI y en este momento está viviendo en Nicaragua, coordinada un proyecto con la Fundación Entre Mujeres, una organización feminista trabajando por el fortalecimiento de mujeres rurales en el norte de Nicaragua.

Bertha Inés Cabrales: Antes hablaba mas alto, el “hipotiroidismo” me ha afectado el nivel de voz no necesitaba de micrófonos o megáfonos.

Shelly Grabe: 1, 2, 3 probando el sonido. Bueno Bertha Inés, quiero empezar a agradecerte por tu participación en el Proyecto de Feminismo Global. Como hemos dicho, vamos a empezar a preguntarte sobre tu historia personal y de allí vamos a hablar de qué te motivó a hacer el trabajo que estás haciendo actualmente. Sé que estás más acostumbrada de hablar del trabajo en colectivo y con la organización, pero quiero empezar a preguntarte sobre tu historia, tu niñez, tus primeras memorias. Si me puedes contar un poco de tu primera memoria, de cómo era tu niñez, tu familia?

BIC: Bueno, para comenzar yo nací en una familia de un padre con ideas comunistas o simpatías comunistas. Mi madre, una amá de casa, pero lectora de las cosas políticas, y de salud; ella era muy lectora en salud. Y bueno, soy la única mujer en el seno del matrimonio de mi padre. Somos cinco hijos, cuatro varones y yo. Yo vine en el primer parto con un varón, soy gemela con un varón. Sí, fue un embarazo, bueno mi mama me cuenta que yo pesaba ocho libras y media y mi hermano nueve libras y media y yo decía auu, y le pregunté, “yo no sé cómo pudo soportar tanto peso” y su primer embarazo, terrible. Para mi yo lo pienso que fue terrible, pero no dice ella y andaba por ahí hacía las labores de casa, le gustaba sembrar, pues, no se sentía mal del peso, ya cuando ya íbamos ya por el octavo y el noveno mes, mi papa ya le ayudaba más, porque era bastante pesado para ella.

¿Qué puedo decir de mi familia? Bueno, mi padre era huérfano, de padre y madre. Cuando nació él, su madre murió en el parto, no conoció a su madre. ¿Por qué cuento la historia de mi padre? Porque tiene que ver mucho con mi vida. Uno la lleva como, no solamente biológicamente sino que también la historia, la memoria histórica de uno, del cuerpo. Mi padre estudió en un colegio de monjes, y él, pues, no tuvo la oportunidad de continuar estudiando en la universidad, como su hermano mayor que es un historiador de Nicaragua, es un poeta muy reconocido, vanguardista. Estudió en Francia y era el mayor. Cuando él estaba en Francia, fue que murió su padre y entonces es cuando volvió. Mi mama, pues, tenía nueve hermanos, eran dos varones y siete mujeres. En el caso de mi padre eran cinco hermanos, una mujer y cuatro varones. Igualmente, como mi familia. Desde pequeña, pues, me decían, como era única mujer, “tú eres la reina de la casa” pero resulta que a la “reina de la casa” la mandaban a lavar platos, la mandaban a arreglar su ropa, la cama. “Las reinas no trabajan” decía yo, “¿Por qué me mandás a trabajar si soy la reina de la casa?” “Es que las reinas modernas tienen que saber hacer de todo. Tienen que estudiar, tienen que hacer cosas diferentes” decía mi papá. En el seno de la familia, era muy unida la familia de mi padre; él nos tuvo exilados, era anti-Somocista. Anduvimos con él por Honduras, anduvimos en El Salvador; él andaba con todos sus hijos juntos y con mi mama, era increíble. Yo me crecí en un mundo político, en la familia por ejemplo, mi padre era de

simpatías Comunistas-Socialistas. Tenía un tío que era conservador, era diputado. Fue diputado de los que les llamaban “diputados zancudos” porque pactaron con Somoza. Tenía otro tío, que fue el que estudió en Francia, que era simpatizante del facismo, de Hitler, eh mi tía que era maestra. Entonces, siempre habían discusiones de literatura, de política, yo era muy niña y yo me sentaba allí, no me corrían de las conversaciones, allí estaba y escuchaba todo. Es decir, yo siento y pienso de que ese tipo de familia, de conversaciones de todas las tardes después del trabajo, donde compartir el almuerzo todos juntos con los hermanos de mi padre, mis primos y todos, eran discusiones increíbles, pues, eran grandes contradicciones, no.

Y yo estudiaba en colegio religioso y entonces, yo fui formada, digamos, mi primer contacto con la religión fue con ese colegio. Y era un poco raro, porque en la casa hablábamos, mi papá no creía en la virginidad de María, cuestionaba la virginidad, yo escuchaba todo eso. Mi tía defendía la virginidad, yo crecí en ese mundo de grandes contradicciones de ideas, y me llenaron, digamos, de muchas inquietudes. Yo me acuerdo que ya cuando regresamos a Nicaragua, nos instalamos en un barrio llamado San Sebastián que era un barrio muy populoso y muy fuerte, donde la gente era anti-Somocista también, en ese barrio, aunque había gente que era Somocista también. Allí fue donde hubo las primeras grandes manifestaciones contra Somoza, en tiempo de elecciones. Yo me sentaba en la acera de mi casa para ver todo el movimiento de los que iban a votar y yo quería ir a votar para votar en contra Somoza pero no podía votar porque era menor de edad. Ahí fue la primera vez.

SG: ¿En qué año fue todo eso?

BIC: Eso fue como en...el 67, por ahí...

SG: ¿En qué año naciste tú?

BIC: Yo nací en el '48, voy a cumplir este 24 de julio 63 años, bastante vieja. El tiempo ha pasado sobre mi vida.

Y allí es dónde vi por primera vez cómo la guardia Somocista asesinó a un hombre alto que era de nuestro vecindario, era opositor. Esto me impactó profundamente porque el hombre venía corriendo y el amigo de él venía corriendo y los dos guardias venían tras de ellos. Entonces, el amigo alto le puso el pie al guardia para que no capturara a su amigo, el guardia cayó, se levantó furioso y le disparó. Una bala delgada, delgada la bala y le hizo un hoyo aquí y le abrió toda la espalda. Yo vi cuando la espalda le explotó. Eso marcó mucho en mí, mucha rabia, mucho antiSomocismo, sí. Y tuvimos varios días sitiados allí en el barrio, que no podíamos salir del barrio porque la guardia estaba rodeado, todo el barrio estaba rodeado. La guardia con tanquetas, pasaban aviones, y avionetas, verdad, y la gente estábamos en la calle; los hijos y los jóvenes en la calle; los padres nos volvían a meter y nosotros salíamos a la calle. Fue de mucho impacto. Entonces, creo que eso es lo que hizo

en mi ese sentimiento profundo anti-dictadura. Y vamos a ver cómo en tiempos de hoy, tengo ese sentimiento tan profundo anti-dictadura que rechazo lo que está pasando. No hay la crudeza que había antes pero está manifestándose, cuando salimos a la calle, nos apalean, verdad, y como que si no tenemos derechos. Con la revolución, con la revolución dijimos, que tenemos derecho de movilizarnos y todo...y ahora nos están retractando. Bueno, eso en la parte de la motivación política por la época en que estaba el país. Habían mujeres que se metían, habían mujeres que estaban ahí, y esas mujeres a mi me llamaron la atención. Entonces, ellas me decían “¿por qué quiere ser de la Juventud Comunista?” “Bueno, porque en mi casa mi padre es comunista y yo pienso que es bueno y todo eso.” “Pero tú no puedes estar, si tu no piensas por ti misma, no puedes ser porque tu padre lo es, tú tienes que saltar, tú tienes que madurar.” Y eso me hizo un bum, verdad, en mi cerebro. Entonces, no pues. Después pasó el tiempo, estaba en secundaria, estaba como en cuarto o quinto año, quinto año. Estaba estudiando en La Divina Pastora, y entonces, habían grandes manifestaciones, denuncias grandes.

Por ejemplo, a Doris María Tijerino, yo la quería conocer porque ella cayó presa, yo no la conocía y cayó presa y para mi era como un gran ejemplo de mujer, verdad, porque ella cayó presa estando en una casa con Julio Buitrago, que eran del Frente Sandinista. Yo ya empezaba a tener cierta simpatía con esas ideas del Frente Sandinista. El Frente Sandinista no se miraba por ningún lado pero se escuchaba; era una cosa como misteriosa y llamativa para los jóvenes. Entonces, cuando pasó por el colegio, estaba yo en el segundo o tercer piso y salí corriendo a ver y le dije a una compañera: “ahí va Doris Tijerino, es una heroína...” Yo no sé de dónde saqué tanta cosa. Y todas las compañeras salimos a verla y las monjas asustadas, “entren, entren niñas, entren niñas...” Para mi esa fue otra persona que impactó mucho en mi vida.

Después, cuando salí del colegio, me fui a la universidad, voy a matricularme, a veces me da risa contar esto porque me voy a matricular para la universidad y lo que quiero es cómo yo me puedo inscribir en El Frente Sandinista. El Frente Sandinista era clandestino en esa época pero en mi inocencia del peligro, me voy a una oficina y le pregunto a un Profesor “barbudo”, verdad, que la “barba” era símbolo revolucionario; son cosas así del Ché y todas esas cosas. Y resulta que le digo “¿Dónde queda la oficina del Frente Sandinista?” Y me dice el profesor, “no pregunte eso en público, aquí no hay oficina del Frente Sandinista” me dice el Profesor “pero usted puede ir al búnker del Movimiento Estudiantil.” Entonces toco la puerta del Movimiento Estudiantil y digo: “yo quiero ser del Frente Sandinista, ¿Cómo hago para ser parte del Frente Sandinista?” Y todos los compañeros se quedaron asustados. Recuerdo que en esos jóvenes estaba Edgard Munguía, estaba Baryado Arce, que después se fue a la revolución, estaba Hugo Mejía y otros compañeros. Y todos decían “no, no, no, aquí no es nada del Frente, aquí somos los dirigentes del Movimiento Estudiantil”. Después, cuando ya me conocieron, se reían de mi, verdad, “tú eras como loca, te metiste a la oficina preguntando que si te podías inscribir en El Frente Sandinista, cuando era clandestino.” Ya después yo entendí como era el asunto, verdad? Y allí estuve, pues.

Después estuve presa momentáneamente, de noche, por algunas horas cuando hacíamos grandes movilizaciones del FER, verdad, del Frente Estudiantil Revolucionario pidiendo por los presos políticos, no más torturas, que los dejaran en libertad y todo eso. Recuerdo que aquí era La Aviación y aquí ahora es la Ajax Delgado. ¿Cómo es la vida, verdad? Ahora son mis vecinos. Y resulta que allí estuve varias veces; pero nunca estuve presa por tres, cuatro o cinco meses, eso nunca. Estuve así, días, pasábamos dos o tres días presas y después los Rectores de la Universidad venían a hablar para la libertad nuestra, que éramos jóvenes y todo eso. Después salíamos.

SG: ¿Qué estudiabas en la universidad?

BIC: Yo en ese año estaba en el básico, en el básico, que es el año básico, que es cuando uno entra a la universidad, como la preparatoria de la universidad. Bueno, ahí fui desarrollándome en la vida política del FER, íbamos a las fábricas, íbamos a los barrios a entregar los volantes, los comunicados del Frente Sandinista, hacíamos mítines por las noches en los barrios. Entonces, la gente colaboraba, que si venía la guarda nos avisaba, nos escondíamos en las iglesias o una casa.

Después, antes del triunfo de la Revolución, me tocó que decidir un auto-exilio, yo ya tenía un hijo, un hijo que fue producto del romanticismo de los grupos revolucionarios, verdad. Allí conocí a un joven guatemalteco que había estudiado en Checoslovaquia, era Físico-Matemático; nos enamoramos, pues, esos amores estudiantiles, él profesor ya graduado, yo estudiante. Pero él no me daba clase. Nos enamoramos y con el tiempo quedé embarazada a los 24 años. ¿Por qué menciono 24 años? Mi mamá me tuvo a mí los 28 años, una cosa muy rara porque en esa época las mujeres salían muy jóvenes pero mi mamá se casó y se embarazó a los 28 años. Entonces, vengo de una experiencia materna, digamos, con una maternidad un poco más, no tan joven. Y aunque ustedes digan 24 años es joven. Sí pero en Nicaragua, en contexto decían, ¿Qué pasó, no vas a tener hijos, no te vas a casar? La presión social, verdad. Pero yo decidí, pues como te decía, auto-exiliarme y hablé con los compañeros del Frente, verdad, porque sentía mucha presión, mucho miedo, estaba aterrorizada, me quería ir a la montaña y a la montaña no nos llevaban, no pues. Había que hacer labores en la ciudad. Estando en Suecia, empezamos a fortalecer los comités de solidaridad con la lucha por el pueblo de Nicaragua. Allí fuimos trabajando, logramos que Olof Palme fuera el presidente honorífico, honorable del Comité de Solidaridad y otras personalidades suecas que eran Social-Demócratas. Hicimos mucho trabajo a nivel de Europa, organizamos congresos de solidaridad. Después, con el triunfo de la Revolución, decido venirme. Ah, me dicen que me quede para ver cómo ayudamos a formar la embajada pero yo no me quedo, yo no me quiero quedar. Me vine y aquí pues ya me integro y quiero trabajar en la reforma agraria. Saqué un curso intensivo para conocer más sobre la reforma agraria del mundo: de China, Francia, Chile, de Guatemala, de Cracovia.

SG: ¿En el inicio de los 80?

BIC: Sí, al inicio porque yo vengo aquí en noviembre de '79. Vengo cuando se hace el primer homenaje público y masivo a Carlos Fonseca Amador y yo me integro a ese homenaje, bajando del avión me integro. Entonces, entramos a la reforma agraria con la capacitación, me nombraron responsable de capacitación del instituto en la ciudad de Rivas, postulé a trabajar en Rivas y es una odisea bastante larga, la voy a cortar. Después de eso, ya como en el '84, yo logro que me trasladen a Managua, porque yo estaba, ya en la cuarta región, ya el país se había regionalizado en el '84, por ahí empezaba a regionalizarse. Me tocó que trabajar en seguimiento de las radios de la cuarta región en periodismo, hacer campañas y todo eso. El primer programa que yo hice en la frente sur, en Rivas, fue un programa que hablábamos de las mujeres, la salud de las mujeres, y hablamos del aborto porque yo venía de Suecia, entonces yo allá tuve la oportunidad de conocer cómo las mujeres se manejaban en su sexualidad, eran muy libres, "libertinas" decimos aquí, pero yo digo eran libres, tenían experiencias sexuales antes de casarse. Era todo lo contrario de Nicaragua, porque si vos tenías experiencias sexuales antes de casarse en el entorno en el que me tocó a mi pasar mi juventud, era un escándalo social. Y allá era lo normal, entonces a mi me inspiró cómo las mujeres suecas realizaban sus vidas, verdad, que no tenían hijos temprano, no andaban preocupadas de tener hijos.

SG: ¿Y con quién trabajabas trabajando durante este tiempo?

BIC: ¿En Suecia?

SG: No, cuando te trasladaron a Managua y empezaste a trabajar en la radio.

BIC: Siempre con El Frente.

SG: Okay.

BIC: Siempre en el Frente con el comité regional. Casualmente, cuando yo pido el traslado, está el proceso de selección de los militantes de la segunda promoción del Frente. Entonces, yo soy trasladada aquí a un departamento que es de organización partidaria, a mi no me gustaba estar en ese departamento porque yo venía de un departamento de propaganda. La gente que trabajaba en ese departamento era como más abierta, discutían más cosas. Mientras que en la organización partidaria era muy emblemáticas. No me gustaba pero lo tuve que aceptar.

Allí es donde hice mi primera experiencia de integrar en las preguntas para que las comitivas evaluaran a los posibles seleccionados para militantes. Allí incluí yo la pregunta de cómo se relacionaba con su compañera; si le pegaba a su compañera, si la respetaba, si

no le prohibía participar en política, porque yo miraba que habían muchos militantes que ellos eran grandes militantes pero no permitían que las mujeres participaran en la política con el Frente Sandinista. Entonces, yo hice muchas preguntas de ese tipo. Mi jefa inmediata me dijo: “No, no te lo van aceptar.” Bueno, yo argumenté, verdad y hubo una discusión en el departamento en donde las preguntas eran dirigidas en cómo eran las relaciones prácticamente entre hombres y mujeres. Para mi era importante que fueran valorados, quizás no para medir que si era aceptable ese militante o no, sino que como mecanismo o forma de reflexión, que empezaran a pensar, los hombres, verdad, que sus relaciones con las mujeres tenían que ser diferentes. Me recuerdo que entonces discutimos, y vino el psicólogo y viene y me dice, “No, estas preguntas son buenas, son excelentes” y me dice entonces, “bueno pues, que lo vaya ella a discutir con el comité regional.” Es decir yo verdad, yo sola, no me acompaña el equipo, verdad, sola. Yo me fui sola. Entonces yo presento mi propuesta: las preguntas, las argumento y todo y me dice, que ese entonces era el secretario político, Carlos Carrión, me dice: “pero con esas preguntas nadie va a ser militante del Frente.” Qué pena, le digo yo, pero hay que reflexionar, hay que cambiar esas maneras de comportarse con las compañeras, y con las hijas y los hijos. Y no pasó la propuesta.

Entonces yo siento que fue mi aporte inspirado en mi intuición, en lo que yo había visto y leído en la realidad. Yo miraba, por ejemplo, en el área rural, en la Cuarta Región, como los hombres le pegaban a sus mujeres, las mujeres quemadas, y eso era algo como un psique, algo que se reproducía en mi: que ellas eran castigadas quemándoles los pies porque se iban lejos. O por ejemplo, niñas que le quemaban sus partes porque se orinaban. Entonces eso a mi me impactó mucho, ¿cómo puede ser posible que haya tanta crueldad en las relaciones? Entonces toda esa historia fue quedando en mi vida, yo la quise hacer en preguntas. Bueno, después de eso, hay una compañera que quiero mencionar, era Rose Mary Vega, que era secretaria política de Managua y había sido mi jefa en Rivas, en el departamento de propagandas, a ella el Frente la nombró como coordinadora de AMNLAE en Managua. El Frente decidía que iba a ser la coordinadora de las organizaciones de masas, como les decían en ese tiempo. Ella me llama y me dice que ella quiere que trabaje con ella, que trabaje con ella.

SG: ¿También eras miembro de “AMNLAE”?

BIC: En ese año a mi, creo que fue en el `86 o `87, ella me integra. A mi me gustaba mucho trabajar con ella porque era bastante amplia, platicábamos mucho, conversábamos mucho, algunas cosas coincidíamos en otras no, pero era una mujer que yo conversaba con ella.

SG: Si nos puedes contar para los que están mirando esto, de qué significa “AMNLAE”?

BIC: Es la "Asociación de Mujeres Nicaragüenses Luisa Amanda Espinoza." Esta surge ya con el triunfo de la revolución, verdad, porque anteriormente, había una organización que se llamaba: Asociación de Mujeres Ante la Problemática Nacional. Entonces cuando triunfa la revolución, cambian el nombre y le ponen el nombre de una mujer mártir de la revolución. Eso fue en Managua. Entonces, me piden que haga un plan de capacitación para las líderes de AMNLAE, y a ver cómo las líderes lo pueden reproducir en los barrios. Y hacemos el plan de capacitación y ella me lo aprueba pero había resistencia de las líderes porque ellas estaban acostumbradas a trabajar temas más de la política del partido. Por ejemplo, AMNLAE se de a la tarea, por ejemplo, de hacer las mochilas de los movilizados, tanto las reservas como los del servicio militar. Esas eran las labores que hacía AMNLAE, verdad.

Entonces nosotros decíamos, bueno tienen que transformarse en hacer una política más de derecho de las mujeres, verdad, y empezar a tener una política propia, independiente del partido porque ya estamos en otra época. Y allí hubieron grandes contradicciones. Habían resistencias, entonces hay cambios de líderes en los territorios de Managua, y a mi me dan la responsabilidad de trabajar en el Distrito 5. Y allí había un trabajo, digamos, más de madres de mártires, pero no había trabajo con la problemática de la mujer. Y allí en ese distrito fue difícil porque había mucha resistencia de labor. Después lo discutimos en AMNLAE y dijimos bueno, la resistencia, ¿por qué la resistencia? Si es una cosa que nos favorece a las mujeres para avanzar. Pero también creo que había cierta expectativa de perder el estatus quo, también verdad, en ese sentido.

Después, me pasan al distrito 4 a trabajar con las mismas compañeras y yo asumo esto, y después hay cambios de dirigencia regional y hubieron varios cambios, verdad. Después nosotras trabajábamos sin recursos, es decir, a la AMNLAE no nos daba recursos para el trabajo de los territorios que hacíamos, nosotros teníamos que buscar nuestros propios recursos. En ese sentido, nosotras aquí en el Distrito 4, yo me integré dentro de la estructura del partido pero quería hacer entender que yo no tenía por qué estar trabajando con las líneas del Frente aquí en el territorio. Sino que nosotras teníamos nuestras propias líneas y queríamos integrarlas a las líneas del partido pero respetando nuestras propias líneas de acción que eran para bien de la mujer. Lo aceptaron diplomáticamente, pero en la práctica, nada. A pues con el tiempo, tuvimos discusiones, verdad, después la asamblea de AMNLAE para un 8 de marzo, entonces habíamos 3 territorios que compartíamos el trabajo de profundizar el trabajo de la violencia contra las mujeres, de profundizar el trabajo de la realidad de los embarazos que eran impuestos por violaciones, que eran impuestos porque el hombre decidía y no era la mujer que decidía. Entonces, compartimos con estas 3 líderes. Estaba la líder del Xochitl que era Nora Meneses, estaba de 8 de marzo Luz Marina, y yo pues que estaba en el Frente, ITIZA, verdad, de ese colectivo, pero que antes no éramos colectivo, éramos territorio bajo el Frente. Entonces, hicimos la batalla, la asamblea. Pero ya veníamos, ya con ideas de independizarnos de AMNLAE y del Frente. Nosotras teníamos reuniones entre nosotras y discutíamos y que era imposible cambiar las ideas de la

dirigencia de AMNLAE, que ellas querían seguir con la línea del partido mientras nosotras queríamos trabajar la problemática de la mujer.

SG: ¿Y en qué año estabas enfrentando esa problemática?

BIC: Esa problemática comenzó como el `89 más fuerte. Fue un proceso del `88 a `89, al final del `89 fue mucho más fuerte. La necesidad de independizarse.

SG: Y durante este tiempo se estaba hablando de ITZA siendo más independiente de AMNLAE?

BIC: No nos llamábamos ITZA. Aquí había mucha participación de las mujeres de toda la zona del lago, de San José Oriental, del Edén, de San Cristóbal, verdad, porque trabajábamos en los barrios. No teníamos casa, trabajábamos en los patios que las mujeres nos prestaban o facilitaban para hacer las discusiones, las reflexiones. En los patios de las mujeres, no teníamos oficinas, no teníamos máquinas de escribir, nada más que las mochilas, los papeles y las ganas de cambiar

SG: ¿Eran todas estas mujeres miembros de AMNLAE?

BIC: Porque AMNLAE era la única organización de mujeres que surgió con la revolución. Entonces, toda mujer que quería trabajar por la revolución tenía que estar en AMNLAE. Muchas mujeres optamos por el partido, estábamos en el partido, verdad. Pero, conocimos también que habían más organizaciones que estaban también con la misma reflexión nuestra: de la autonomía, nosotras hablábamos de independencia del Frente y de AMNLAE y después fuimos asumiendo el concepto de autonomía. Para tener autonomía política, autonomía ideológica, para hacer lo que queríamos hacer, para transformar la vida de las mujeres, sobre la subordinación, sobre las múltiples opresiones como la violencia, como el abuso, las violaciones, y todo eso, verdad. Veníamos con mucha utopía, con muchos sueños, verdad, éramos soñadoras. Pero nos gustaba hacer completo el asunto, y trabajamos para concretizarlo, no nos quedamos con los sueños. Después, surgió unas discusiones donde estaban—nos dimos cuenta que estaba la Secretaría de la Mujer, que habían también críticas al sindicato, estaba una Secretaría de la Central Sandinista que hacía críticas al sindicato. Y allí pues, fueron procesos de desprendimiento políticoideológico. También de la ATC, de líderes de la ATC, de líderes de CONAPRO, que era de profesionales, estaba Milú Vargas, estaban otras compañeras. Había un periódico de la revolución, una revista que se llamaba “Gente”, lo quiero mencionar porque nosotras vivimos ese periódico que lo dirigía Sofía Montenegro. Y Sofía, pues, allí escribía ahí todo lo que ella quería, era muy libre de pensamiento, lo leíamos y ella creo que ni cuenta se dio de eso. Lo comprábamos, discutíamos en los barrios, lo leíamos, y lo compartíamos. Fue para nosotras como una

cartilla de apoyo en la reflexión. Y también, por ejemplo, buscábamos algo de lo que escribía la Clara Zetkin de Alemania, la Inés Armand y sus “Cartas a Lenin,” lo leíamos, buscábamos por dónde saber un poco y lo compartíamos con la gente. Entonces, la gente del Frente decía, “Pero estas están locas, están dándole teoría, ¿y qué le interesa a la gente la teoría? Si lo que le interesa es comer, tener buena salud.” Pues, fíjate que sí, nos interesábamos por la teoría, y decían, esto yo no lo conocía. Entonces había una manipulación maquiavélica de que la teoría era de intelectuales, de no sé qué. Y resulta que nosotras no, eh la teoría recoge la realidad, recoge la realidad y la convierte en teoría. Y más era ¿por qué? Porque se escribió del Marxismo y ustedes lo asumieron. Entonces, Lenin era un ¿qué? Porque leyó y escribió. ¿Y quienes fueron los que decidieron? Los proletarios y ¿por qué los proletarios? Porque sus ideas tenían algo que les llegaba a sus vidas. La explotación laboral y todas esas cosas. Después con el feminismo, que son teóricas feministas europeas de calificación más, pero eso es lo que alimenta también a la reflexión práctica, que es lo que pasa en mi vida, verdad.

Entonces, fuimos rompiendo esa descalificación y ese mito que la teoría era para sectores intelectuales. Y así pues. Después hubo, donde nosotras hicimos el grito de autonomía, fue cuando ya veníamos con otro en el Festival del 52%. Fue el primer Festival del 52%, diciendo que las mujeres somos el 52%, queremos ser libres, queremos ser autónomas, no queremos violencia, no queremos la sexualidad llena de prejuicios. Hubieron muchas expresiones y ahí estuvimos nosotras organizando y participando y celebrando esa manera de haber recibido la autonomía. Después, pasamos a un encuentro que le llamamos, en una discusión fuerte quedó “Unidas en la Diversidad”. Habían otras que planteamos tener otros nombres como “Autónomas y Líderes” y habían tantos otros, pero el que quedó fue “Unidas en la Diversidad” porque participaron gente de AMNLAE también, entonces, allí hubo cierta, empujaron de cierta manera por el Frente.

Y allí surgieron las redes, después surgieron las redes, verdad. La Red de Mujeres contra la Violencia, la red de la sexualidad, la red de salud, la red de economía, como 6 o 7 redes y de todas esas redes sólo quedó la Red de Mujeres Contra la Violencia y la Red de Salud, de todas esas redes.

Bueno, ¿Qué te puedo decir? Entonces la autonomía, nosotros, verdad, la traducimos a la gente que nosotras somos apartidistas, que somos laicas, que la organización no tiene ninguna creencia religiosa, que somos laicas y les explicamos qué cosa es el laicismo, que cada quien puede tener la religión que quiera pero que políticas de la organización son laicas. Y apartidistas porque no respondemos a ningún partido político. Feministas porque nos reconocemos como feministas, que las mujeres queremos tener un poder diferente, que queremos cambiar las relaciones de poder entre hombres y mujeres, posteriormente entre adultas y jóvenes porque la debacle fue profundizándose con el tiempo. Allí abrimos, digamos, nosotras en los primeros años, nunca tuvimos juntas, todo lo hacíamos de corazón y de convencimiento con nuestro pueblo. Pero después, nos sentíamos más como movimiento.

Después surge que para poder tener fondos, no podíamos tener fondos si no teníamos personería, y empezó el debate: ¿queremos tener personería o queremos hacer esto? Pero también necesitábamos fondos para continuar el trabajo porque el personal, las personas que estamos trabajando, no teníamos dinero para vivir. Por ejemplo, hacíamos talleres antes en las fábricas y en las fábricas nos daban ropa las de TricoTextil, las mujeres líderes de la TricoTextil nos decían, “bueno, vamos a ser un trueque, ustedes nos capacitan y nosotras les conseguimos ropa” y la ropa la distribuíamos, verdad, pero ya eran tiempos de que no podíamos vivir de esa manera. Otro ejemplo, los trabajadores de la metalurgia, en una casa que estaba abandonada, en el barrio Hilario Sánchez ahí fue nuestra primera casa, una casa que había sido confiscada, entonces nos dirigimos al Frente del comité zonal y preguntamos, “¿Ustedes tienen interés en esta casa? ¿La van a ocupar?” “No.” “¿La podemos ocupar?” “Sí.” La ocupamos. Entonces, los trabajadores de la metalurgia nos donaron la verjas de hierro, nos donaron unas sillas que eran de hierro, nos rompían las ropas y todo, y ellos las lijaban y nosotras les dábamos capacitación a la gente. Había mucha—mucho sentido de solidaridad, verdad. Pero no podíamos vivir así—

SG: ¿Y de quién estabas trabajando en aquel entonces?

BIC: Nosotros cuando ya rompemos con AMNLAE, en la asamblea del 8 de marzo, nosotros trabajamos para AMNLAE en el 89, pero AMNLAE no nos daba ningún recurso, nada, hablaban de la “casa de la mujer” cuando no teníamos casa, verdad. No teníamos oficina, no teníamos maquina de escribir, hacíamos a mano los papelones con los papeles. Los talleres y todo eso lo hacíamos nosotros a mano en los patios de las casas de las mujeres. Después, nosotras queremos tener mejores condiciones y que las personas que trabajamos, por lo menos algo con qué comer. Y así fue que entonces entramos al mundo de la personería jurídica, hicimos nuestra personería y en el `92 fue aprobada nuestra personería y los estatutos. En el `94 ya estábamos completas legalmente y empezamos a trabajar para hacer proyectitos. Hicimos un proyectito pequeño de 500 dólares, fue nuestro primer proyecto hecho por nosotros mismos, y así pudimos trabajar—esos 500 dólares los hicimos durar no sé cuántos meses!

Después, fuimos tomando más experiencia, ya mirábamos que teníamos que avanzar, que no podíamos trabajar de esa manera, que había mucha actividad y no habían fondos. Pasábamos días enteros trabajando con las mujeres con talleres, con foros. Y sin comer, sin comida, era como un poco pesado.

Entonces, empezamos a solicitar fondos, ya por ejemplo hubo una organización holandesa [airplane flies by, inaudible]. El comité de Wisconsin nos hacía girar una donación de mil dólares al año, con una persona que era donante anónima. Nunca supimos quién era, le agradecimos y le seguimos agradeciendo profundamente porque con esos mil dólares nosotras hacíamos barbaridades en el año.

Después, nos fuimos consolidando más, ya nos articulábamos, por ejemplo, y empezamos a articulamos a formar la Red de Mujeres Contra la Violencia, ser parte de esa red, y así pues, el movimiento feminista, fuimos creciendo y fuimos poniendo temas de interés de la mujer, cuestionábamos el poder de los patriarcas, de los políticos. Que los políticos eran los principales abusadores de mujeres, que los diputados no legislaban para las mujeres sino que legislaban en contra de las mujeres. Empezábamos a cuestionar el poder públicamente, hacíamos grandes movilizaciones exigiendo a la Asamblea Nacional leyes que tocaran, que se penalizara la violencia contra las mujeres. No se aprobó en esa dimensión sino que se aprobó una parte de la violencia intrafamiliar que estaba dentro del código penal pero que no tenía el mismo peso que tenía la ley. Que hasta ahora estamos discutiendo otra vez de tener una ley que la penalice contra las mujeres, verdad, estamos trabajando allí pero estamos a la expectativa si la van a aprobar y cómo la van a aprobar, y qué es lo que va a quedar de esas dos propuestas y de otros aportes que han dado la Red de Mujeres y otras organizaciones.

Estamos a la expectativa. Es decir, esta es una lucha de años. Primero esta lucha, verdad, en el 2006 para nosotros fue un golpe contundente, la derogación del aborto terapéutico para las mujeres, para el movimiento de mujeres. Y luego, la penalización del aborto terapéutico, porque era cerrar las puertas para que las mujeres salvaran sus vidas. Como el Estado podía ser tan atropellante de violentar un derecho de las mujeres que en nuestra constitución estaba desde 1856, de un presidente liberal, de pensamiento liberal. No de los liberales de hoy que no se sabe, no se ve la diferencia entre un partido y el otro. Ese fue un golpe contundente, nos tiramos a la calle, acudimos a la Corte Interamericana, y con todo eso todavía no se ha restituido ese derecho y muchas mujeres están muriendo porque no tienen la oportunidad de salvar sus vidas. Muchas jóvenes, niñas violadas, continúan estando embarazadas producto de esas violaciones. Niñas que no quieren, que no se explican, que no quieren continuar con el embarazo y que no se les da ese derecho para que puedan seguir estudiando. Niñas que se les cierran las puertas de los colegios, hay una insensibilidad. Niñas que el Ministerio de Salud no les da una atención especializada para la problemática de ellas. Entonces, como que el poder patriarcal cerró filas en contra de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres. Tenemos casos, en Somoto logramos...eh...tener un albergue para mujeres víctimas de violencia, en el Departamento de Madriz es el único albergue y la única organización que estamos presente a la defensa de los derechos de las mujeres. Esto lo logramos en apoyo con ACSUR, verdad, el fondo de la Cooperación Española. Hemos tenido niñas violadas producto de todo esto.

SG: ¿Podemos cambiar un poco y hablar más específicamente sobre el Colectivo ITZA? ¿Cómo empezó y cuáles son las diferentes áreas?

BIC: Bueno, el Colectivo de Mujeres ITZA empieza, como te dije, en el `89, `90 o `91. Éramos grupos de mujeres, éramos grupos de mujeres de los barrios que decidimos a hacer un

trabajo muy colectivo, verdad, de trabajo con las mujeres y después pasamos, como te digo, hay fundadoras, verdad, muchas de las fundadoras son mujeres que aún viven en los barrios. Después, en la fundación integramos a otras compañeras que eran de los movimientos especiales de base, mujeres que eran muy activas. Habían dos compañeras, que eran muy activas dentro de las comunidades de base cristiana, y las integramos y ellas retomaron los planteamientos que hacíamos, verdad, de los derechos de las mujeres y lo de la autonomía. Ellas se fueron integrando. Después, el Colectivo ya va pensando en que estábamos levantando muchas expectativas y el Estado no da respuesta. Por ejemplo, empezamos a ver cómo teníamos una oficina para apoyar legalmente a las mujeres, cómo ir pidiendo posteriormente la salud, integramos posteriormente el área de la salud, verdad. Pero la primera área que funcionó fue el área de educación, el área de educación que después le llamamos el área de formación feminista y organización en la comunidad, y continuamos llamándola de esa manera para dejar más delineadas las áreas del Colectivo. Porque antes todas hacíamos de todo y no podíamos seguir así, teníamos que hacer una división, quién se encarga de qué y con cuántas personas y así fuimos reorganizando. Te quiero decir que en la casa original, había un proyecto que presentó la comandante de origen genuino que había sido coordinadora de AMNLAE en ese momento. Nos pidió la casa porque ya había hecho un proyecto para una clínica para la mujer obrera pero no los preguntaron a nosotras. Nosotras habíamos obtenido esa casa de una conversación con el secretario político de la zona y habíamos hecho algunas mejoras mínimas. Entonces, nos dijeron “Entreguen la casa.” Les dijimos, “Esta casa no es de AMNLAE.” Pero como ellas ya tenían el dinero entonces negociaron con nosotras y nos dijeron, “Bueno hay una casa que te la podemos—que podés verla, pues, si te gusta. Yo no creo que no te guste.” Me dice así bien directa. Venimos a ver con las mujeres, invadimos aquí y vimos, pues sí, valía la pena, nada más que aquí era diferente. Había una entrada toda como rara, la entrada, verdad, que no se miraba de allá para acá. Entonces la tomamos y ya quedó entregarnos los documentos y aún hoy no hemos recibido los documentos, pero aquí estamos. Entonces estamos en que esta casa pase a nombre nuestro, como Colectivo. Estamos ya la oficina del ordenamiento territorial dijo que sí, que nos pertenece pero que iban a ver porque era una área mayor a los 100 metros, querían ver si nosotras pagábamos porque era mayor de 100 metros, pero todavía eso está parado y estamos trabajando aquí, pero esto, tenemos derecho de posesión, verdad, de eso estamos seguras.

SG: Y cuáles son algunas de las problemáticas que está enfrentando el Colectivo hoy en día?

BIC: Estamos como en el comienzo, en el fondo, en el fondo. Tenemos grandes limitaciones de fondos porque en Nicaragua la cooperación se ha retirado debido al desarrollo político del país, toda lo que era la institucionalidad democrática, y porque también algunos donantes han priorizado otras zonas del mundo, verdad. Es decir, nosotras como ITZA

estamos un poco fondos y no solamente ITZA, en general, para todas las organizaciones de mujeres, este es nuestro principal problema. Tenemos que competir por fondos entre todas, pero no hay adonde competir. Las organizaciones, por ejemplo, La Unión Europea; les hemos presentado proyectos pero ellos tienen unos parámetros técnicos tan elevados que es como para que no podamos acceder a sus fondos. Entre organizaciones hemos hecho alianzas, hemos trabajado proyectos y no son aceptados. Se nos dice, “Bueno, tienen un puntaje de 85 o 90 pero lamentablemente no puede acceder.” Entonces, si la nota es 90 ¿por qué no podemos obtener fondos? Porque 90 es una nota óptima, no es una nota baja. Entonces, la UE es un espacio de fondos, que tienen muchos fondos pero que a las organizaciones de mujeres se nos hace difícil entrar. No tenemos maneras, y ellos son los que tienen mucho dinero. Y trabajan los temas, dicen, del derecho de las mujeres pero las mujeres que trabajamos el derecho de las mujeres, no podemos acceder a esos fondos.

SG: ¿Está trabajando con el femicidio, la ley contra el femicidio?

BIC: Por supuesto, nosotras nos integramos con 18 organizaciones en el Movimiento María Elena Cuadra y trabajar la propuesta, pues, de una formulación de ley, verdad, porque la ley la veníamos pidiendo desde 1994, de mandato y quedó en “violencia intrafamiliar” y ahora estamos a la expectativa, estamos trabajando en y también, la Red de Mujeres hizo su discusión sobre esas dos propuestas, la propuesta que hizo a la Corte Suprema, la Doctora Piedad, eh La Doctora, La Magistrada—

SG: ¿Me podés contar como la Ley de Femicidio como es diferente que la Ley de Violencia Intrafamiliar?

BIC: Es que la ley contra la violencia intrafamiliar quedó como un artículo dentro del código penal, entonces tiene una conceptualización de la violencia en el seno de la familia; no refleja las relaciones de poder entre hombres y mujeres como lo queremos reflejar en una ley de violencia contra las mujeres y el femicidio, porque el femicidio es producto de esa relación de poder, de ese control que los hombres tienen. Cuando ellos sienten que pierden el control, matan, asesinan a las mujeres. Entonces, esa es la gran diferencia. ¿Qué cómo va a quedar? Estamos a la expectativa, estamos exigiendo que retomen todos los aportes que han dado las organizaciones para que esta sea reorientada, verdad, porque sí que es urgente.

Cada día en los periódicos aparecen mujeres asesinadas por los hombres. Ayer salió en la radio, en los periódicos, una mujer que fue asesinada en Ciudad Sandino por su pareja, sólo porque pasó un hombre y le pidió agua y le dio el agua. Le dice: “así te quería ver” y la mató porque le dio agua al hombre porque el sospecha de todo hombre que pasa por ahí. Igualmente, el día anterior en otra comunidad, en Chontales, en esa zona, la mató a martillazos. Entonces, día a día están apareciendo casos y en estos meses han sido más

terribles los asesinatos de mujeres. Necesitamos que los legisladores no politicen mediante el proceso de legislar esta ley, porque siempre pasa eso, así fue con el aborto terapéutico, fue un proceso electoral en donde el Frente Sandinista pactó con los otros partidos, pactó con la iglesia, y derogaron la ley del aborto y la penalizaron. Entonces, no queremos que ahora pase esa cosa, no queremos que la ley sea utilizada, queremos que la ley sea contundente para poder dar respuestas y se paren todos los femicidios en este país. Cada vez son más crueles los asesinatos de mujeres, las violaciones de niñas es, por ejemplo, en el Departamento de Madriz donde tenemos este albergue, es un flagelo las violaciones de niñas y niños que quedan embarazadas y un Ministerio de Salud que obliga a las niñas a dar lactancia materna. ¿Cómo puede obligar un Ministerio a una niña que fue violada y quedó embarazada, obligarla a dar lactancia, cuando ella siente un rechazo profundo? y no es culpa de ella, es culpa del violador. Entonces, la cuestionan a la niña: “¿Pero vos sos la mamá de él?” “Pero es que yo no quiero ser mamá.” Entonces hay grandes contradicciones en la vida de esta niña y nosotras con el personal que tenemos en el albergue ahorita, le dijimos: “no estás obligada a dar a luz, no estás obligada a tenerlo, puedes darlo en adopción.” Pero la mamá de ella que es al que tiene la potestad, decidió criarlo ella. Pero cuando esta niña salga del albergue se va a encontrar con esta realidad. Con esta niña, logramos en su colegio que continuara los estudios, pero este es un caso particular. Las niñas que quedan embarazadas producto de las violación, no regresan a las escuelas.

¿Qué hace el Gobierno? ¿Qué hace el Ministerio de Educación con estas niñas? Las excluyen, las expulsan por el hecho de ser violadas y quedar embarazadas. Y el violador anda libre. Andan libres los violadores. Estamos en un estado de total estado detención de los derechos de la vida, de la vida de nosotras. Contra eso es que estamos enrumbando nuestras energías, nuestras luchas, nuestras demandas. Verdad, contra todo eso porque es fuerte. Un país, que se dice que es laico, rompe con el espíritu de la Constitución al aprobar leyes de carácter religioso. Un país que se dice respetuoso de derechos humanos, rompe, no respeta los derechos humanos, un Gobierno que se dice que tiene equidad de género, ¿de qué equidad está hablando? Cuando la equidad se tiene que demostrar concretamente, en hechos concretos, en políticas, programas, y presupuestos concretos. Todos creemos que en el Gobierno no tenemos confianza por la historia, entonces, hay que batallar, hay que seguir luchando.

SG: Nos puede contar del papel que tiene La Boletina en esta lucha? Pero retroceder un poco y hablar de tu papel en la creación de La Boletina.

BIC: No, yo no tengo ningún rol en la creación de La Boletina. La Boletina es una, es de Punto de Encuentro, quien fue quien creó esto. Nosotras lo que hacemos es usarla como herramienta de reflexión con las mujeres en los barrios, en los talleres, o a las mujeres las estimulamos a leer. La manera en cómo está escrita facilita y anima a las mujeres a la

lectura. Nosotras como ITZA hemos producido otras revistas, por ejemplo, tenemos una revista que nuestra primera revista ha sido, o cartilla, es el alboroto del aborto, a propósito, verdad, de esta época en que se penalizó. Es una revista da idea, da luz a las mujeres porque estamos en contra de que se haya penalizado. También cuestionamos el rol de la iglesia. También hemos producido otra cartilla sobre el abuso sexual donde hemos desarrollado y hemos reflejado, verdad, dinámicas sobre el abuso sexual. Y esta revista, esta cartilla, ha sido utilizada por profesores en los colegios, por líderes, por promotoras. Incluso, nosotras hemos logrado—fue una herramienta que nos permitió entrar a algunos colegios, a algunas escuelas para que el profesorado conozca nuestra dinámica del abuso, que pueda detectar, que pueda referir, que pueda apoyar, que asuma su responsabilidad como centro de estudio, verdad.

Tenemos otro, que es muy bonito, que gustó mucho, que ha trascendido hasta Guatemala, que nos expresaron que era muy lindo, fue una cartilla que hicimos sobre el génesis de la subordinación de las mujeres, muy sutil nosotras le llamamos “La jugada que nos hizo la historia a las mujeres”. Se representa con una historia, historieta, tipo Paquín, pero con contenido de cuestionamientos, y se va reflejando como era la época primitiva en la vida de las mujeres, en lo colectivo y como después, con el tiempo, se fue privatizando el cuerpo y la vida de la mujer en la historia. Después vemos como la lucha de muchas mujeres han hecho historia, vamos reflejando eso, vamos reflejando las luchas. Por ejemplo, el derecho al voto, ¿Cómo fue? El derecho a ser madre o no ser madre, no estamos obligadas a ser madre, por el hecho de ser biológicamente mujeres y lógicamente tenemos la capacidad de serlo, de reproducir, que es una decisión propia de cada mujer. Entonces, fuimos haciendo todo este análisis, con figuritas, muy simpáticas. Esa cartilla nos queda como orgullo porque fueron tantos años de trabajo, logramos algo que queda específicamente y son utilizadas, digamos, hay una compañera que se lo llevó a Guatemala, a comunidades indígenas y les gustó mucho, por las figuras, porque ellas se sintieron identificadas.

SG: Quiero cambiar un poco y preguntarte del papel del feminismo en todos esos años de lucha para ti. ¿Qué significa el feminismo para ti?

BIC: Para mi ha significado cómo cuestionar el poder de los hombres, cuestionar el sistema, el sistema en si, verdad, porque eso uno lo va viviendo en un proceso de la vida, no es de primera instancia sino que va evolucionando, va pensando, va comparando con la vida, va comparando con la política del país. Entonces, es cuestionar todo el orden social establecido donde los hombres son “el modelo”, digámoslo así, de la modalidad, son los que tienen el poder en la casa, en la pareja y que se atreven a ser abusivos porque el sistema se los garantiza que no les pase nada. El feminismo rompe contra esa tradición de control de los hombres sobre las mujeres. Para mi significa una filosofía de liberación, una filosofía de liberación a nivel personal porque la liberación no la vemos allá, en la otra gente, la vemos a nivel personal y también en las mujeres como colectivo género. Es por eso que se nos

hace más fácil digamos articular acciones con otras organizaciones porque sabemos que solas no lo podemos hacer. Porque el sistema es tan fuerte, tan pesado, verdad. Para mi, por ejemplo, dentro del feminismo he conocido muchas corrientes feministas. En Latinoamérica, el feminismo surge de la izquierda de Latinoamérica y nosotras estamos cuestionando la izquierda. Nosotros decimos, dentro del Movimiento Autónomo de Mujeres decimos, la izquierda somos nosotras. Estamos cuestionando poder, estamos cuestionando las relaciones de poder, estamos cuestionando las relaciones de opresiones, diferentes opresiones, que si son mujer india, si son mujer negra, si son mujer misquita, garífuna, mestiza, blanca, rica, pobre, estudiante, joven, o que no tuvo la oportunidad de estudiar. Todas cruzamos esa tragedia de la subordinación, de las múltiples opresiones. Para mi el feminismo es la manera de libertad de la mujer, las mujeres tenemos derecho a ser libres.

SG: ¿Eres feminista?

BIC: Soy feminista, en nuestra organización nos reconocemos como feministas, que somos laicas, que somos apartidistas. Esto lo discutimos con el personal que entra, verdad, que queden claras de esa filosofía. También, que más que una filosofía es parte de una filosofía que la profundizamos día a día; una filosofía de vida para las mujeres. Porque así como los filósofos griegos hablaban de filosofía, las feministas escudriñaban que la filosofía era de los hombres. La filosofía no estaba en su idea de grandes filósofos griegos y franceses, no, no estaba la vida de las mujeres y son las feministas que rescatan la filosofía de las mujeres que son las que ponen el punto central de las relaciones de poder, el punto central de las opresiones, el punto central en la salud y la vida de la sexualidad de las personas. No esa sexualidad impuesta, relaciones sexuales, hijos, madres, si sos mujer con esa sexualidad impuesta por hombres. Estas mujeres rompen con ese esquema de sexualidad del erotismo. Por eso que me apasiona el feminismo porque me permitió pensar, sentir y hacer mi vida sexual de manera libre, de manera consciente, también, porque había que tener mucha conciencia para poder hacerlo.

SG: Has hablado como las políticas nacionales han afectado las vidas de las mujeres en Nicaragua. Pero también me interesa tu opinión sobre políticas internacionales, particularmente las políticas neoliberales. Piensas que afectan a las mujeres en Nicaragua?

BIC: Obviamente que afectan porque cuando se habla de política de género, pero se habla siempre desde el esquema machista, nos ven a las mujeres no como nosotras queremos sentir y vernos en el mundo. La visión que ellos tienen es de mantener esa manera de subordinación. La venden como—ellos lo venden como una gran oportunidad de las mujeres, pero nosotras no queremos oportunidades, nosotras lo que queremos es transformar esas relaciones de poder entre hombres y mujeres. No queremos reformas,

por ejemplo, cuando se habla de género y desarrollo. ¿Qué? ¿Qué es eso? Eso no lo queremos, no queremos equidad ni oportunidades sino tenemos que romper ese esquema de subordinación, ese esquema de violencia, ese esquema de ver la sexualidad femenina de una manera androcéntrica, no queremos. Yo así lo siento de veras y de ahí viene la dificultad cuando uno va a acceder a un fondo y que pidan convocatoria, y cuando leemos cómo es la política de género del donante, lo vemos con mucha sospecha. Entonces, nosotras decimos, a lo mejor por eso no ganamos los fondos, verdad, porque si es un género muy reformista, muy de mantener ese rol de la mujer en su relación, o que apenas vamos ganando por ejemplo, eso de que se dice que si las mujeres fueran económicamente ricas, no tuvieran el problema de la violencia. Mujeres con dinero sufren violencia, mujeres con recursos económicos sufren subordinaciones y opresiones. Entonces, no es el hecho de sólo tener dinero sino tenerlo para asumirlo nosotras, para usarlo para nosotras. ¿Qué pasa con las mujeres que trabajamos y el hombre trabaja? ¿A dónde va el dinero del hombre y a dónde va el dinero de la mujer? El uso del dinero en una relación de pareja ¿Cómo se maneja? ¿La mujer se deja algún dinero para su recreación y para su salud? En Nicaragua por lo menos, no. El hombre sí lo deja y es para su diversión. El dinero de la mujer va para el sostenimiento de la familia pero no va para—porque si la mujer empieza a usar su dinero para su recreación, el hombre dice, “ah, es que le gusta pintarse” porque les gusta maquillarse son cuestionadas. “Qué barbaridad que dejan solos a los hijos” dicen. Ajá ¿y los hombres que abandonan? Nacionalmente este país está formado por niños abandonados de hombres, niños que son criados solamente por las mujeres. ¿Dónde está la política de población de este país? ¿Dónde está la política de género que dicen? Este país tiene una historia antiquísima de que las mujeres somos las que nos hacemos cargo de los hijos. No somos las únicas. Algunos hombres están despertando y se integran, algunos hombres van tomando conciencia, pero como sistema permanece esa situación para las mujeres.

SG: Bertha, te prometí que nada más íbamos a hablar una hora, quiero agradecerte por tu tiempo.

BIC: ¿Cuánto tiempo pasó?

SG: Hora y diez minutos

BIC: Yo pensé que no iba a llegar la hora.

SG: yo sabia que podías hacerlo...ajajá ...